

## EL ARBOL DEL PERÚ:

POR EL SR. DON MANUEL C. JIMENEZ, SOCIO HONORARIO.

---

**TEREBINTACEAS.**—Sinonimia.—*Pimienta de América. Molle. Schinus Molle. Schinus*, nombre griego del Lentisco, es decir, planta parecida al Lentisco.

Grande árbol siempre verde, cuyo follaje elegante y ligero le da un aspecto agradable, llegando á la altura de diez á doce piés, y aun más. El tallo se divide en largos ramos pendientes como los de un sáuce lloroso, con hojas largas, pecioladas, alternas con ímpar y compuestas de 19 á 20 hojue-

las lineales, lanceolado agudas, lisas, dentadas en sierra, largas de una y media pulgadas, siéndolo mucho más la hojuela terminal.

Las flores son pequeñas, dioicas por aborto, de pedicelo corto: reunidas entre sí, forman una inflorescencia en panícula flexuosa, con una pequeña bractéa en la base de la ramificación. Cáliz persistente de cinco divisiones; cinco pétalos, diez estambres insertados sobre un disco anular, ovario superior, nada de estilo, cinco estigmas sentados. El fruto es una baya poco succulenta, de la magnitud de un chícharo, de color rosado, encerrando uno, y algunas veces dos ó tres núcleos ovales, angulosos en su parte média, con una ancha cavidad en la cual se encuentra una semilla: las paredes ofrecen igualmente otras seis cavidades llenas de un líquido oleaginoso y aromático. Crece en el Perú y en México.

Deseando saber la historia de esta planta, encontré lo siguiente en la *Gaceta de Literatura*, por D. José Antonio Alzate.

«El Excmo. Sr. D. Antonio Mendoza, primer virey de México, habiendo pasado al Perú para gobernar aquel reino, remitió á su estimada Nueva-España una poca de semilla de *Molle*, que aquí conocemos por *Arbol del Perú*. Pocas providencias logran mas felices resultados: dicha planta no se sembró de intento, el viento, y principalmente los pájaros, los que nombran jilgueros, tzenzontles y otros, fueron los que propagaron las siembras, porque estas aves engullen el fruto, y como la semilla no es digerible, la expelen intacta y así se propaga de uno á otro lugar.

«Si los dueños de las haciendas meditasen en sus intereses, con qué facilidad se formarían árboles de tanta utilidad, porque es vegetal que crece con prontitud, ya sea en pedregales ó en terrenos fértiles, y aun en terrenos salinos y tequezquitosos vegeta con vigor. En las orillas de la laguna de Texcoco estos árboles prosperan.

«El modo de propagar esta especie en los dilatados terrenos que la reciente, sería conducir la semilla y esparcirla en la tierra: la cantidad de ésta que produce cada árbol, es excesiva: he visto la cuenta que un amigo curioso y dueño de una hacienda situada hácia el Norte, hizo de sus productos; al fin del año utilizaba más de setenta pesos de la venta de la semilla, porque los indios la usan para hacer una bebida particular. Se cree que su sombra es dañosa: bien puede ser así; mas lo que veo es, que las aves del Mediodía se refugian en ella para libertarse del calor del sol, y los cuadrúpedos hacen lo mismo. Si su sombra fuese dañosa, ya los animales huirían de tan funesto abrigo: es mucho su instinto, y la sábia Providencia les tiene comunicadas reglas para alejarse de todo lo que les es nocivo.

«Un experimento continuado es mejor que todas las teorías que no se comprueban con hechos prácticos.»

He querido exponer estos datos tal como se encuentran, por no alterar en nada la narracion de un autor tan respetable y digno de mencionar en esta parte, por ser el primero que yo sepa se ha ocupado de esta planta.

Sale de sus hojas y ramos rotos, un jugo blanco y viscoso, de un olor de pimienta, aproximándose al del hinojo. Sale tambien de los nudos de la corteza un líquido resinoso que se concreta al aire.

La corteza secada y reducida en polvo, es buena para las enfermedades de las encías: aplicada sobre las úlceras las cicatriza.

La pulpa del fruto es un poco gomosa, de un sabor dulce: los indios hacen una bebida poniendo los frutos en infusion en el agua y comprimiéndolos en este líquido para hacer salir el jugo, el cual queda mezclado y le comunica un bello color vinoso; la usan como refrescante: tambien obtienen una especie de vinagre.

Si se rompen las hojas del *Molle*, dice Defontaine, y se echan los pedazos en la agua clara, se ve que se mueven como si se sacudieran y se deslizan en su superficie. Estos movimientos que duran un tiempo bastante largo, son debidos á un jugo resinoso que se reúne en gotitas en la abertura de los vasos rotos, y que viniendo á escaparse súbitamente, da una impulsión retrógrada á los pequeños fragmentos de hojas.

El agua en la cual se hace hervir la corteza del *Molle*, se emplea en lociones para curar los tumores y las inflamaciones. Se saca tambien de las hojas y el tallo una sustancia blanca y odorante que se aproxima á la goma Elemi, y que disuelta en la leche se emplea para las enfermedades de los ojos.

Dicha sustancia se conoce en el comercio con el nombre de *Goma del Perú*: exuda del árbol durante los grandes calores del Estío: los indígenas reúnen las lágrimas y forman masas envueltas en hojas de maiz, de magnitud variable, compuestas de fragmentos de diversas formas y tamaños, más ó ménos esféricos ú óvales, lisos ó rugosos, de quebradura como de cera cuando está reciente, dejándose penetrar por la uña como la cera de abejas: el color es variable, desde el blanco de leche hasta el amarillo rojizo que toma con el tiempo: su sabor es algo amargo, picante, se reblandece entre los dientes como la Almáciga, dejando un resabio particular, semejante al de la pimienta cubeba: olor análogo á una mezcla de pimienta é hinojo.

Siguiendo las sábias indicaciones de mi respetable maestro el Sr. D. Leopoldo Río de la Loza, la sometí á la accion graduada del calórico, y observamos que comienza á reblandecerse á 35° centígrados, y se funde á 40°, espar-

ciendo humos blancos de olor semejante al del incienso; quemándola en alguna llama arde fácilmente con flama fuliginosa. Destilada con el agua, suministra un aceite volátil incoloro del mismo olor que ella, más ligero que el agua. Su polvo es de un blanco más ó ménos sucio, y forma con el agua una emulsion, teniendo todo el aspecto de la leche; dos meses se conservó sin separarse, prueba de su mucha estabilidad.

El agua disuelve la tercera parte de una sustancia neutra, precipitable por el alcohol, y la que seca, es trasparente, brillante, muy soluble en el agua é insoluble en los demás vehiculos: el oxalato de amoniaco, la potasa y el acetato de plomo la precipitan en blanco: por el calor se esponja, despues se descompone dando productos pirogenados y quedan por residuos cenizas compuestas en su mayor parte de carbonato de cal.

El alcohol disuelve casi las dos terceras partes; dicha solucion queda lechosa por el agua, enrojece el papel de tornasol; el residuo de su evaporacion se disuelve en los álcalis cáusticos, de donde los ácidos la precipitan con un bello color blanco: descompone los carbonatos en caliente.

Despues de este vehiculo, continué el tratamiento con el éter, sulfuro de carbon, cloroformo y esencia de trementina: todos estos líquidos han disuelto casi la misma cantidad aproximadamente, atendiendo á su gran volatilidad: la parte soluble en ellos me ha parecido casi idéntica por su aspecto y propiedades con la del alcohol, notando además, que con la esencia de trementina forma un barniz de muy buena cualidad.

Si estos ligeros ensayos tuvieran la exactitud deseada, podria deducir que el producto en cuestion es una goma resina, análoga por algunas de sus propiedades á la almáciga; y que además, se aproxima á la goma guta por la analogia que hay entre los dos principios que la constituyen, lo que explica su facilidad para emulsionarse con el agua.

La cantidad de principios gomoso y resinoso, estimada en 100 partes, es de:

Goma. . . . .	40,, 00
Resina . . . . .	60,, 00
	<hr/>
	100,, 00

Debo advertir, que dicha estimacion ha sido hecha desecando la goma á una temperatura tan baja como fué posible, para conseguir por una parte la separacion completa del aceite volátil que adhiere tenazmente, y por otra evitar la fusion completa de la goma, y con esto, su alteracion: la esencia disolviéndose en el vehiculo y separándose con él, su peso deberia influir en el resultado.

Pasando á hablar de sus propiedades medicinales, la primera que llama la atencion, es la que se le atribuye de curar las enfermedades de los ojos, principalmente en los casos de cataratas. Los hechos que citaré tal vez pudieran comprobarlo.

Sabido es, que el Sr. D. Miguel Azcárate la ha usado por mucho tiempo, aun en medio de las distracciones que debió tener, como persona que se ocupaba en la politica, y que á la constancia con que ha perseverado, debe verse libre de la enfermedad que le molestaba y aun del uso de los anteojos.

Dicho señor usa la emulsion de la goma en el agua, y por la noche se pone dos ó tres gotas en el ojo; inmediatamente siente un ardor más ó ménos fuerte, seguido de la emision de un liquido acuoso muy caliente; poco despues se enjuga el ojo, y á otro dia ve con más claridad.

Asegura que el éxito es feliz, y que si bien es cierto que su accion es muy lenta, tambien lo es la formacion de la catarata.

Creo muy conveniente citar aquí la opinion del Sr. Hernandez, antiguo y distinguido botánico, dice así:

«Las hojas, frutos y lágrimas del *Molle*, tienen el olor del Lentisco, de aquí es que algunos lo han preferido usándolo como tal: pero el sabor es acre y amargo: obra sobre el vientre y algunos creen que bajo este aspecto es superior á la trementina: su semilla facilita la expulsion de la orina, cura todas las heridas, detiene el flujo de sangre, se emplea tambien para las almorranas, disipa las nubes de los ojos, obra tambien sobre las úlceras y demás enfermedades de la boca.»

En mi práctica, muchas personas me han pedido la emulsion de la goma, sin saber hasta ahora sus resultados.

La misma emulsion ha sido empleada por algunos médicos en las llagas, y se ha visto que es un tópico poderoso.

Por todo lo dicho, se ve que es una planta digna de llamar la atencion de los facultativos: ojalá y ella venga á ocupar un lugar algun dia en la farmacología indígena.

Como productos útiles á la industria, nos da su madera, muy solicitada para hacer fustes y piezas de carruajes; se emplea tambien como combustible: su semilla es el objeto de un gran comercio, y su goma-resina muy investigada por las propiedades que se le atribuyen.

Se encuentra además sobre la corteza de este árbol, otro producto en forma de costras blancas semejantes á las que presenta la disolucion de una sal eflorescente que se reúne en los bordes de la vasija que la contiene: esta sustancia, que por la presion suministra un liquido acuoso, es, segun mi inteli-

gente maestro el Sr. D. Alfonso Herrera, una cera producida por unos insectos del género *Coccus*: no debe confundirse con la goma resina, con la cual la mezclan los indígenas.